

# DINÁMICAS



# COHESIÓN DE GRUPO



# CONSTRUCCIÓN IMPOSIBLE

Se forman pequeños equipos y a cada uno se le entregan materiales sencillos como folios, cinta adhesiva, pajitas o clips. El reto consiste en construir la torre más alta o la estructura más resistente en un tiempo limitado (10–15 minutos). Los alumnos deben organizarse, repartir roles y tomar decisiones conjuntas sobre cómo utilizar los recursos. Esta dinámica favorece la creatividad, la planificación en grupo y la idea de que el éxito depende de la cooperación.



# AMIGOS GUÍAS

En parejas, un alumno se venda los ojos y el otro asume el rol de guía, utilizando únicamente la voz para dirigirlo a lo largo de un pequeño recorrido (por el aula o el patio). El objetivo es que el guiado supere obstáculos sin tropezar ni perder confianza. Después se cambian los papeles. Esta dinámica genera confianza, promueve la empatía y mejora la comunicación interpersonal, ya que obliga a expresarse con claridad y a escuchar con atención.



# ROMPECABEZAS COLABORATIVO

Se prepara un gran puzzle o una imagen recortada en varias piezas, distribuyendo partes diferentes a cada grupo. Durante la actividad, los equipos pueden armar únicamente su fragmento, pero solo podrán completar el reto final cuando unan todas las partes en común. El aprendizaje es claro: cada grupo, aunque trabaje en paralelo, forma parte de un todo y la cohesión surge de la interdependencia. Sirve para visualizar que cada miembro del aula es imprescindible.



# LA MANTA MÁGICA

Cada equipo recibe un huevo crudo, cinta adhesiva, papel, pajitas o cartón. El objetivo es diseñar una protección que permita lanzar el huevo desde cierta altura (una mesa, una ventana baja o una silla) sin que se rompa. La actividad requiere cooperación, reparto de ideas y creatividad bajo presión de tiempo. Además de ser divertida, enseña que los logros surgen de combinar diferentes puntos de vista y que la organización colectiva evita el fracaso.



# HISTORIA EN CADENA

El grupo se sienta en círculo y debe inventar una historia de manera colaborativa, pero con un matiz: cada participante tiene un rol asignado (por ejemplo, introducir un personaje, añadir un conflicto, proponer una solución o concluir). El relato va creciendo en cadena hasta llegar al desenlace. Esta dinámica refuerza la escucha activa, el respeto a las aportaciones de los demás y la construcción conjunta de un producto creativo en el que todas las ideas cuentan.



# LA CUERDA HUMANA

El grupo se une mediante una cuerda atada a la cintura o muñecas, formando una gran cadena. A continuación, deben superar un recorrido con pequeños obstáculos (sillas, conos, mesas) sin romper la cadena ni soltarse. El movimiento exige coordinación, comunicación constante y paciencia, ya que cualquier tirón afecta a todos. La actividad simboliza la interdependencia y transmite que avanzar juntos, aunque sea más lento, asegura que nadie se quede atrás.



# EL MURAL DE LAS SOLUCIONES

Se plantea un problema ficticio o real del grupo (ejemplo: “hay mucho ruido en clase” o “a veces no trabajamos en equipo”). En un mural, los alumnos escriben posibles soluciones, pero solo pueden aportar una si antes han leído las anteriores para no repetir. Al final se comentan y se eligen las mejores. La dinámica fomenta la escucha, la responsabilidad compartida y la construcción de acuerdos.



# EL CONTRATO CREATIVO

En lugar de un contrato de normas clásico, los alumnos crean en grupos un cartel con un lema, un logo o un símbolo que represente el compromiso del grupo durante el curso.

Después se unen todos en un mural común. Así, las normas dejan de ser impuestas y pasan a ser construidas y sentidas como propias.

